

## EL LEGADO DE LAS FAMILIAS NUMEROSAS

Legar es transmitir algo material o inmaterial de padres a hijos, de generación en generación.

Transmitir lo que nuestros padres nos transmitieron y a su vez les transmitieron sus padres, nuestros abuelos, ... Y así hacia atrás todo lo que queramos. Hasta el principio de los tiempos. Hasta el principio de la vida.

**Y lo primero que transmitimos es eso, la VIDA.** Los padres transmiten vida y esa vida es el hijo.

Y en las familias numerosas se multiplica la vida, los hijos.

Como dicen muchos, *“en las familias numerosas se dividen las penas y se multiplican las alegrías”*.

Y esas alegrías son sobre todo los hijos. Un regalo nuevo de cada día. Porque cada día es un nuevo día con sus nuevos regalos. Es un nuevo empezar. No un volver a empezar, que puede llegar a ser tedioso. Sino un nuevo inicio, un nuevo empezar. Una nueva oportunidad.

En las familias numerosas esas nuevas cosas se multiplican cada día. Con cada hijo.

Además, se transmiten valores, virtudes, ejemplos, caídas y levantadas. Por eso se dice que la familia es **escuela de vida**. Y también es **iglesia doméstica**, como transmisora de la fe en los primeros años de vida; custodia de esa fe con la acción de rezar, ir a Misa, recibir los Sacramentos; y guardiana de la fe, pues la familia es un reducto de libertad donde se guarda lo valioso, como la fe, para transmitirla.

Cuando terminé de escribir este texto, leí el 15 de marzo la primera lectura de ese día: la transmisión de la fe, eso les dice Moisés a los israelitas. Si nos preguntásemos por qué vivimos en un mundo tan corrupto, lleno de injusticia, infidelidad, violencia; quizás la respuesta sería: porque nos hemos olvidado de transmitir a nuestros hijos la verdad y la fe. Y esa transmisión se realiza en familia. Y en el seno de una familia numerosa, esta transmisión se repite con cada hijo y se multiplica. Los hijos la escuchan varias veces y aprenden a enseñarla a través de la transmisión a los hermanos más pequeños.

Entre los valores que se transmiten, uno es el de **compartir**. Es muy importante porque consigue que no estemos solos nunca. Que no es no tener ratos a solas. Sino que nunca estamos solos. Compartimos nuestra vida, nuestro día a día, nuestras sensaciones, sentimientos, cosas materiales,... Ayuda al equilibrio de la persona. No es que no haya problemas, sino que se resuelven de forma más eficaz.

Compartimos nuestra vida diaria con más gente que el resto. Eso nos hace tener un **máster en convivencia** y en saber como tratar a los otros, en fijarnos límites para no chocar con los otros, en aprender a sobresalir entre más hermanos, pero también en pensar en el otro, no ser egoísta ni arrogante. Y esto de ser muchos nos da más de lo que damos.

Podríamos decir que lo que transmitimos, lo que vivimos y lo que aprendemos, es lo mismo que en una familia más pequeña pero multiplicado. Entonces la riqueza es enorme. Como un jardín con muchas especies de flores y de plantas.

Y hablando de especies, la transmisión de la vida en la familia no es para y por perpetuar la especie. No somos tornillos iguales producidos en serie en una fábrica. Co-hacemos hijos únicos.

Cada uno de nosotros somos únicos e irrepetibles, creados a imagen y semejanza de Dios, exactamente de la Segunda Persona de la Trinidad, de Cristo. Que no se hizo hombre como nosotros, sino que nosotros hemos sido creados a imagen de Cristo.

**El ser y el hacer de la Creación.** Analogía con la familia y la familia numerosa, que se cumple multiplicando ese hacer.

Explico. Dios Padre Creador del mundo. En los 5 primeros días crea el mundo con el cielo, la tierra, la luna, las estrellas, los animales, las plantas, el aire para respirar, el sol para iluminar y calentar, ... Crea el mundo donde luego creará al hombre.

Al sexto día crea al hombre y lo crea Dios Trino, no Dios Padre Creador.

Dios Padre hace al hombre a imagen de la Segunda Persona, Cristo.

Y la Tercera Persona, el Espíritu Santo le sopla el alma.

Dios Padre dice en el Génesis **“HÁGASE”** en la creación del mundo. Es Dios Padre Creador en acción.

Dios Trino dice **“HAGAMOS”** cuando crea al hombre. Nos crean las Tres Personas de la Santísima Trinidad.

Cuando un hombre y una mujer se unen para formar una familia, preparan cada uno su parte. Sin embargo, ***cuando transmiten la vida, los hijos, lo hacen los dos, juntos, como una sola carne.***

Por eso, lo de **“hacer hijos”** en solitario. ¿Cómo va a ser así? Es imposible. Va contra la Vida que nos ha legado el mismo Dios, Dios Trino.

**Otro aspecto del legado de la familia numerosa**, que es como en las familias más pequeñas, pero en mayor medida, ***es el de la trascendencia.***

Si solo diéramos hijos al mundo, pues a veces nos dejaríamos vencer por el pesimismo. *“Vaya desastre de mundo donde mi hijo va a nacer, Se verá abocado a vivir en pésimas condiciones. Que desgracia traer hijos a este mundo tan horrible, ...”*

Nada de eso. Con mirada humana, los hijos son la sociedad viva. Y cuanto más y mejor sean, mejor será la sociedad y ésta cambiará a mejor. Aunque lo que queremos, con ojos del mundo, es dejar a nuestros hijos una sociedad, un mundo igual o mejor de lo que nosotros nos hemos encontrado. O mejor dicho, mejor de lo que nos han legado nuestros padres.

A veces esto es al revés. El legado es peor. ¡Pues a remangarse las mangas de la camisa y tratar de mejorar lo que nos han legado para dejar este mundo algo mejor para nuestros hijos!

Pero también tenemos espíritu, alma. Y nuestra mirada también es trascendental, no solo mundana. ¿Y eso en qué consiste?

Pues que también tenemos **en la familia mirada trascendente**. Que los hijos no son para el mundo. ¿NO es que estamos aquí de paso? Pues los hijos son para la eternidad. Ciudadanos del cielo y para siempre.

¡Qué gran legado! Ciudadanos para el cielo. Los que más aportamos. Llenamos el cielo. Con cada hijo, nacido o no.

*Y hasta aquí la parte bonita de la familia numerosa, que te lleva a contemplar con envidia una mesa llena de hijos, por ejemplo. O revisar cada noche un montón de cuartos para dar muchos besos de buenas noches. O las fotos familiares donde te das cuenta cuánta gente hay, ¡¡¡si solo erais dos!!!*

Sin embargo, esto choca con la realidad en la que vivimos. Donde nos llenan de obstáculos el camino que emprendemos al formar una familia. Y el legado que dejamos es de familias separadas, desvinculados unos de otros y un futuro incierto.

Esto no debe servir para hacer imposible llenar el mundo de familias. Cómo hemos dicho antes, nos tocará remangarnos y mejorar.

Pues la familia es la mejor empresa para el mundo y la mejor red para pescar almas para que lleguen al cielo.

Y así, para mejorar el panorama familiar, **la familia numerosa deja como legado su propio ejemplo**. Sin más. Salir a la calle y dejarse ver. Testimoniar la bondad, la belleza y la verdad de la familia, ante la sociedad, ante el mundo.

Que la misma familia sea su propio legado. Mover a la acción para tener hijos, formar familias, llenar el mundo y llenar el cielo.

Y el gran testimonio, callado e invisible, del cuidado y educación de los hijos. Peleando por ellos en el colegio, en el trabajo, en la sociedad, en la política. Defendiendo, promoviendo e impulsando la aportación tan importante, fundamental y trascendente de las familias numerosas. La vida y la defensa de la familia es para valientes que buscan la Verdad, no de conformistas mediocres que quieren justificar su manera de vivir.

Una vez me dijeron, cuando la batalla de Educación para la Ciudadanía, que les chocaba ver a las familias numerosas luchando por defender la libertad de los padres en la educación de sus hijos. Que teníamos muchas cosas que hacer. Y les dije:

*“Que mejor forma de enseñar a mis hijos con el propio ejemplo. Enseñar a cumplir con el deber y responsabilidad de formar y educar a los propios hijos, de luchar por su libertad y por su conciencia. Y aprender a defenderse de la manipulación de los que solo quieren*

*beneficiarse ellos mismos. Además, cuantos más grande es tu familia, más hay que pelear por ella”.*

Ese es otro legado de las familias numerosas. Aunque también es el legado de cualquier familia: *el testimonio, el ejemplo*. Una vez leí que los ojos de los hijos son como unas cámaras que te graban durante las 24 horas. Todos los días. Cada día.

Y eso que ven, que oyen, que sienten, se les queda grabado en su cerebro. Y esa es la información más importante a la que recurrirán a lo largo de su vida. **El ejemplo de vida es el legado más importante que los padres dejan a sus hijos.** Y es un legado, como los otros, que se da desde el principio. No como las herencias humanas que te llegan cuando el que te lo deja se ha muerto.

El legado de las familias numerosas es de enorme valor. Es un gran regalo para todos.